

**RELIGIÓN Y DIVULGACIÓN EDUCATIVA. COMENTARIOS A LA
ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN, PATRÓN DE LORA DEL RÍO**

**RELIGION AND EDUCATIONAL OUTREACH. COMMENTS ON THE
ICONOGRAPHY OF SAINT SEBASTIAN, PATRÓN OF LORA DEL RIO
(SEVILLA)**

Miguel CASTILLO GUERRERO*

RESUMEN

El presente artículo pretende resumir un proyecto de divulgación educativa llevado a cabo en Lora sobre la vida y obra de San Sebastián, su santo patrón, a fin de dar a conocer a la población una pequeña parte del tratamiento dado en la Historia del Arte a la extensísima y variada iconografía de este mártir cristiano.

Palabras clave: analfabetismo religioso, patronazgo, iconografía, divulgación religiosa

ABSTRACT

The present article aims to summarize the educational reporting project conducted in Lora on the life and work of Saint Sebastian, its patron saint, a flap of giving population meet a small part of treatment given in Art History the very extensive and varied iconography of this Christian martyr.

Keywords: religious illiteracy, patronage, iconography, religious disclosure.

* Universidad de Sevilla.

Recibido: 4 de noviembre de 2014 *Aceptado:* 27 de marzo de 2015.

I. INTRODUCCIÓN

¿Qué lugar corresponde a la enseñanza de la religión en las sociedades democráticas? Esta pregunta que ha sido y sigue siendo objeto de debate durante décadas en nuestra historia, y que sirve al científico César Nombela¹ para plantearse este controvertido problema presente en sociedades post-secularizadas y tan plurales como las europeas, llegando a concluir que han de ser los padres quienes, en última instancia, decidan los contenidos que quieren para sus hijos en la enseñanza de la religión, imponiéndose a la idea, también muy defendida, de que habría de ser el Estado quien tuviera la autoridad absoluta para decidir sobre contenidos y orientación educativa de las nuevas generaciones en las primeras etapas de la educación.

Muchos otros pensadores y científicos, como por ejemplo el alemán Jürgen Habermas², premio Príncipe de Asturias, se han interesado por el papel que debería tener la religión en nuestros planes educativos. Se llega a la conclusión de que la formación religiosa cristiana propone una cosmovisión que da sentido a la vida, y por tanto a la cultura y a la identidad de la persona humana, contribuyendo también a la formación cultural y artística. Precisamente vemos en la prensa diaria como cada vez más profesores universitarios alertan del “analfabetismo religioso” de los alumnos que llegan a estos Centros Superiores. Y este “empobrecimiento cultural” afecta especialmente a la hora de estudiar Humanidades, sobre todo en las ramas específicas de Historia del Arte. Este déficit de conocimientos religiosos es atribuido por la mayoría de los docentes a la progresiva pérdida de peso de la asignatura de Religión en colegios e institutos. Los alumnos con frecuencia no reconocen los temas representados en la pintura así como la iconografía religiosa en general. No pueden reconocer los temas religiosos presentes en la pintura o la escultura, o no saben interpretar el sentido de la arquitectura religiosa. Y todo esto empobrece “la interpretación del patrimonio cultural y artístico, no sólo del español sino también de todo el europeo y de la cultura occidental a la que pertenecemos”³. Y en este sentido incide María Teresa Vicens, profesora de Historia del Arte de la Universidad de Barcelona, “este “analfabetismo religioso” supone la pérdida de unos referentes que han sido la base del mundo occidental y que, si no se conocen, imposibilitan comprender la literatura, el arte, el teatro, la música, el cine y el pensamiento de nuestra cultura”⁴.

¹ NOMBELA, Cesar (2015): “Religión y Ciencia”, Diario ABC, 20-IV-2015, pág. 3.

² Véase: HABERMAS, Jürgen (2006): *Entre naturalismo y religión*, Barcelona, Paidós, HABERMAS, J. (2008): *¡Ay Europa!*, Madrid, Trotta.

³ NOMBELA, Cesar.: *Opus cit.*

⁴ Véase las declaraciones de la profesora María Teresa Vicens al Diario ABC, del 20-IV-2015, pág. 85.

1. SAN SEBASTIÁN, UN EJEMPLO PARA UNA VARIADA ICONOGRAFÍA

Ante esta situación pensemos que se ha de enfocar con una nueva perspectiva la labor docente para esta formación, donde el educador ha de tener una tarea clara y contundente. Hay que presentar al hecho religioso “como un aspecto más de la cultura” dejando el “adoctrinamiento religioso” para el ámbito privado o familiar. Y en este sentido hemos querido presentar una metodología iniciada hace décadas que pretendió, y lo sigue buscando, favorecer el conocimiento de alguna iconografía cristiana no siempre bien entendida por toda la población. Se trata de analizar y comentar la manera que, desde la antigüedad, el arte nos ha presentado la vida de San Sebastián, caballero y mártir, defensor de la Iglesia y protector contra la peste. Precisamente por ser considerado como un protector contra la peste, la temida epidemia que asolaba en terribles oleadas con resultados espeluznantes a Europa a lo largo de toda su historia, este Santo fue elegido como *patrón* por numerosísimas ciudades, pueblos y aldeas de todo Occidente. Y su popularidad ha hecho posible que sea uno de los santos cristianos que con más insistencia ha sido representado por artistas de todas las épocas históricas.

¿Pero quién era este santo que ha despertado tanto interés dentro de la iconografía cristiana por parte de los artistas dentro de la historia del arte? Las primeras noticias que nos hablan de Sebastián aparecen en el llamado **Cronógrafo Romano** de mediados del siglo IV. Es una especie de calendario de la Iglesia donde, entre otras cosas, se adjunta una lista de nombres de mártires donde se cita el nombre, el martirio y el lugar de la sepultura del santo. Así, según el Cronógrafo, el 20 de enero se hacía la conmemoración de un mártir de nombre Sebastián, “in catacumbas”.

En la **Passio Sancti Sebastiani**, leyenda escrita hacia finales del siglo V por el monje Arnobio el Joven, nos dice que Sebastián era un apuesto y vigoroso militar, y que habiéndose distinguido entre los pretorianos, fue llamado a Roma para formar parte de la guardia personal del emperador Diocleciano con el grado de oficial. Allí, apoyándose en la amistad de familias aristocráticas, entre las que logró numerosas conversiones, se va a dedicar a llevar socorro y consuelo a los cristianos encarcelados o condenados a muerte. Al ser descubierto, “el emperador mandó que lo sacaran al campo, que lo ataran a un árbol y que un pelotón de soldados dispararan sus arcos contra él y lo mataran a flechazos”⁵. Sin embargo Sebastián no murió en este suplicio, sino que por la noche sus compañeros y amigos van al lugar del martirio a recuperar sus restos, pero lo encuentran aún con vida. Uno de estos

⁵ VORÁGINE, Santiago de la (1982): *La Leyenda Dorada*, Madrid, Alianza Edit.

piadosos cristianos era Irene, viuda del mártir Cástulo, que se encargará con sus cuidados de curarlo, cosa milagrosamente rápida. Sebastián se presenta de nuevo ante el Emperador recriminándolo y conminándolo a que dejase en paz a los cristianos. Apresado otra vez, es conducido al Palatino donde fue apaleado hasta morir, y su cuerpo arrojado a las cloacas.

Desde el momento mismo de su muerte, generó una gran devoción entre los cristiano lo que hizo aumentar el número de peregrinaciones hacia su tumba en las catacumbas de la Vía Apia. Fue considerado como el tercer patrón de Roma, tras Pedro y Pablo, y su culto se extendió tanto por oriente como por occidente. Su popularidad se acrecentó cuando una epidemia de peste asoló a Roma en el año 680, y gracias a su intercesión, se lograron curas milagrosas y el fin de la plaga. Igual sucedió en Pavía y otros lugares. San Sebastián comienza a ser considerado el santo protector contra esta enfermedad. Esta idea perduró enormemente durante toda la Edad Media.

Y coincidiendo con el enorme auge del culto a este santo, el mundo del arte va a dedicarle también una extraordinaria atención tanto en pintura y escultura, como en grabados, orfebrería, literatura, música, cine,... ¿Causas? La idea más defendida es aquella que nos dice que su representación era una excusa buena para representar el desnudo masculino sin excesiva censura, lo que explicaría el porqué la mayoría de los artistas se centraron en su primer martirio: joven, desnudo y atado a un árbol. Pero además del primer martirio, también hay otros momentos en la vida del Santo que serán representados por los artistas. Ello dará lugar a una gran variedad en la iconografía de este mártir, aunque unas hayan sido más tratadas que otras en la historia del arte.

2. SAN SEBASTIÁN EN LA PROVINCIA DE SEVILLA

Si en la ciudad de Sevilla Sebastián cuenta con templos, capillas y altares a él dedicados, no es menor la popularidad que este santo tiene en esta provincia. Cada 20 de enero muchos pueblos sevillanos celebran fiestas y romerías protagonizadas por este mártir. Y es que hasta 20 pueblos lo tienen como santo patrón y otros muchos más cuentan con iglesias, capillas o ermitas dedicadas a él que encierran notables obras de arte sobre la iconografía del santo. Carlos Ros, el gran estudioso de la religiosidad en Sevilla, nos dice que la popularidad del culto a San Sebastián era tan grande, especialmente a partir de las pestes que sufrió nuestra región a lo largo del siglo XVII, “que no había pueblo que no contase con un lugar dedicado al culto de este santo”⁶.

⁶ ROS, Carlos (1992): *Santos del pueblo*, Sevilla, Edit. Castillejo.

¿Qué queda de esta devoción a San Sebastián?. La provincia de Sevilla, la “tierra de María Santísima”, tiene 69 pueblos bajo el patronazgo de alguna Virgen, y 70 cuyo patrón es un santo o una santa. Y de éstos santos, en 20 pueblos es San Sebastián el patrón (28’5 %). Le siguen, en orden decreciente, San Juan (8’5 %), San Bartolomé (5’7 %) y San Isidro y San Roque, con un 4’2 % cada uno.

Excepcional interés tienen muchas de las numerosas representaciones artísticas, esculturas y pinturas, dedicadas a este santo. Pero hay otro patrimonio igualmente valioso, aunque más difícil de evaluar: un variado patrimonio inmaterial, de ritos y tradiciones, fiestas y romerías, arte y culto,... que nos hablan del auténtico interés de la figura de este soldado romano martirizado hacia el año 305.

Y en parte por esta amplísima, y al mismo tiempo atractiva, profusión de obras de arte sobre la iconografía sebastiniana, empezada a descubrir en catedrales, iglesias y museos de Italia y Francia, y continuada esta observación por toda la geografía española, y también por ser San Sebastián el santo patrón de Lora del Río, la tierra que nos vio nacer y crecer, hemos dedicado diversos estudios sobre su vida y su presencia tan prolífica en la historia del arte europeo de este santo mártir cristiano⁷.

3. LORA DEL RÍO Y SAN SEBASTIÁN

Lora está enclavada en la comarca sevillana de la Vega del Guadalquivir, conformando con otros territorios aledaños, la Sierra Norte y la Campiña, una zona enormemente sugestiva a la hora de llevar a cabo estudios sobre las más diversas iconografías religiosas. Y como acabamos de señalar, el antiguo Reino de Sevilla se nos presenta como un mundo repleto de connotaciones pagano-religiosas, con una historia realmente interesante en el apartado de leyendas y tradiciones básicamente vinculadas con las doctrinas más integristas del catolicismo trentino. Y esta religiosidad ha llegado hasta nuestros días en forma de cofradías, hermandades y romerías que pueblan cada rincón de esta tierra andaluza. La mayoría de las gentes

⁷ Véase: CASTILLO GUERRERO, Miguel.

2002: “Iconografía de San Sebastián en el arte occidental. Notas para su estudio”, en *Espacio y Tiempo*, 16, pp. 9-67.

2004: “La iconografía de San Sebastián en la ciudad de Venecia”, en *Espacio y Tiempo*, 18, pp. 9-30.

2006: “Religión y Territorio. Notas para un estudio iconográfico de San Sebastián en la provincia de Sevilla”, en *Espacio y Tiempo*, 20, pp. 9-68.

2008: “Urbanismo y Religión. San Sebastián y su huella en la trama urbana de Roma”, en *Espacio y Tiempo*, 22, pp. 9-42.

sienten aún el papel de los santos como auxiliadores. Cada pueblo o aldea tiene su patrón ya sea un santo o la Virgen María en sus distintas acepciones: Virgen del Rocío (Almonte), Virgen de los Reyes (Sevilla), Virgen de la Cabeza (Andujar), o Nuestra Señora de Setefilla, en Lora.. Y todas ellas han alcanzado extraordinaria fama y devoción mucho más allá de sus primitivas fronteras territoriales. Así, la Virgen de Setefilla, cuyo santuario se encuentra enclavado en las primeras estribaciones de Sierra Morena, en un paraje verdaderamente espectacular, fue adoptada como patrona y protectora de aquellos territorios casi desde el mismo momento de la reconquista cristiana a mediados del siglo XIII. Actualmente su devoción, dentro y fuera de Lora, desborda todos los cálculos. Es el alma de todo un pueblo que, siguiendo hermosas tradiciones ancestrales, ha creado todo un rosario de cultos únicos y llamativos para honrar a su venerada patrona.

Sin embargo Lora posee un santo patrón también desde tiempos antiguos: San Sebastián, que no obstante ha permanecido hasta épocas recientes casi totalmente eclipsado por la popularidad de la Virgen. Y para remediar esta dicotomía iniciamos, hace más de veinte años, la tarea de divulgar la iconografía de nuestro Santo Patrón, muy desconocida para la mayoría de la población. Para su divulgación nos servimos de la Revista de Feria, una publicación anual que el Ayuntamiento loreño edita con motivo de la feria local a finales del mes de mayo. Y gracias a la amabilidad de concedernos un pequeño espacio en la revista, hemos ido ofreciendo diversas iconografías comentadas e historias sobre San Sebastián.

En el presente artículo, pues, hemos querido reunir las y convertirlas en un, creemos, interesante ejemplo de popularización, en forma didáctica, de un aspecto religioso e interesante de este pueblo. Detrás de cada lámina, cuando sea necesario, daremos una pequeña explicación. Y si en los primeros años procuramos seguir una exposición cronológica, posteriormente hemos optado por la mezcla de épocas y estilos diversos consiguiendo con ello dar mayor vivacidad y colorido a la muestra iconográfica.

II. ICONOGRAFÍA COMENTADA

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN



Sebastián, nuestro santo patrón, pertenece a esa larga nómina de “los santos de los primeros días”, cuyos datos biográficos no siempre presentan una completa veracidad.

El documento más antiguo que habla de este santo es el **Cronógrafo Romano**, datado en el año 354, y en cuya **Depositio martyrum** se nos informa del nombre, la fecha del martirio y el lugar de la sepultura. Sebastián fue martirizado por orden del emperador Diocleciano un 20 de enero de entre el 303 y el 305.

Había nacido en Milán o Narbona, y era hijo de padre romano y madre milanesa. Su figura fue ganando prestigio popular como protector contra las epidemias de peste que con frecuencia asolaban Europa a partir del siglo VII. El Papa Gregorio Magno lo consideró, junto a Pedro y Pablo, el tercer protector de Roma, y ese mismo puesto ocupó entre los siete defensores de la Iglesia.

Esta imagen poco conocida de este mártir, un mosaico bizantino del siglo VII que se conserva en la Iglesia de **San Prieto in Vincole** en el Esquilino, la mayor de las siete colinas de Roma, nos lo presenta como un hombre entrado en años, barbado, togado y con la corona del martirio en la mano derecha. La simbología de las flechas en la iconografía sebastiniana aparecerán sólo a partir del siglo XIII.

Miguel Castillo Guerrero

Lámina 1. *San Sebastián*, mosaico bizantino del siglo VII. Iglesia de *San Pietro in Vincole*. Roma.

Comentario: A pesar de que han ido saliendo a la luz pública representaciones de este santo fechadas ya en el siglo V, como por ejemplo los frescos de Santa Priscilla, y en las catacumbas de San Calixto, ambos en Roma, optamos por este mosaico por ser eminentemente representativo de la iconografía sebastiniana de estos primeros siglos. Compárese, sino con las representaciones de este santo en San Apolinar Nuevo, en Rabeau, o San Marcos en Venecia.

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN



San Ambrosio, obispo de Milán, en su Homilía sobre el Salmo 118, escrita con toda probabilidad el 20 de Enero del 396, apenas cuarenta años después de la compilación de las listas del *cronógrafo romano*, hace una alusión, sobria pero precisa, a nuestro santo patrón:

“Utamur exemplo Sebastiani martyris, cuius hodie natalis est. Hic Mediolanensis oriundo est. Romam profectus est, ubi propter fidei studium persecutiones acerbae fervebant; ibi passus est. Itaque illic, quo hospes advenit, domicilium immortalitatis perpetuae collocavit”. (*)

Sin embargo Sebastián no murió en su primera tortura asateado por sus compañeros del ejército romano, como generalmente se cree, sino que, curado por Santa Irene y otras piadosas mujeres, moriría más tarde a golpes y bastonazos, posiblemente junto a la zona del Velabro, la vía que separa las colinas romanas del Palatino y Aventino.

Precisamente allí se alza la bellissima iglesia de *San Giorgio al Velabro* en cuyo ábside un fresco del siglo XIII, que aquí presentamos nos muestra en el centro Jesús entre la Virgen y San Pedro, y en el lado opuesto, San Jorge, titular de la iglesia, en elegante traje de caballero, y San Sebastián, un rudo y canoso soldado romano armado con escudo, coraza, gladio y lanza.

Como se ve, pues, esta curiosísima representación sebastiniana, está muy lejos de los estereotipos que se popularizarán no mucho más tarde.

Miguel Castillo Guerrero

(*) “Tomemos ejemplo del mártir Sebastián, del cual hoy celebramos su fiesta. Fue originario de Milán. Marchó a Roma, donde arrebicaban las persecuciones por la fe. Allí sufrió el martirio. Y así, en un lugar donde había llegado como huésped, fijó su morada inmortal para siempre”.

REVISTA DE FERIA LORA DEL RÍO 1996

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 2. Fresco del ábside de la Iglesia de *San Giorgio al Velabro*, en Roma.

Comentario: Se sigue representando al Santo como un canoso caballero armado, ya en el siglo XIII, pero el antiguo arroyo del Velabro tiene importantes connotaciones en la vida de Sebastián. Parece que fue allí donde se arrojó parte del cuerpo del santo tras su segundo y definitivo martirio. De ahí lo recogerían sus amigos para darle sepultura en las catacumbas de Vía Apia.

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIAN



Hasta ahora sabemos que Sebastián, nuestro santo patrón, había nacido posiblemente en Milán, y que sufrió su primer martirio a principios del siglo IV. Sin embargo son varias las leyendas, griegas y latinas, que nos ofrecen datos contradictorios sobre nuestro personaje. Una de las más antigua es la «*Passio sancti Sebastiani*», que fue largamente atribuida a San Ambrosio y que hoy sabemos que fue escrita por lo menos unos 50 años después de la muerte del gran obispo milanés. Es precisamente la *Passio* la que nos narra el martirio de Sebastián aseteado por los arqueros de Diocleciano «*ut quasi erecius esset hirsutus ictibus sagittarum*»^{*}.

En la imagen que presentamos, una magnífica pintura de Andrea Mantegna (1431-1506) que se conserva en la Galleria CA' D'ORO de Venecia, aparece Sebastián según el modelo iconográfico iniciado en el Renacimiento: el santo aparece punzado por las flechas, atado semidesnudo a un árbol o a una columna. Este modelo, el más popular, es el que ha llegado, más o menos retocado, hasta nuestros días.

Miguel Castillo Guerrero

^{*} que parecía un erizo cubierto de agujones.

Lámina 3. *Martirio de San Sebastián*, pintura de Andrea Mantegna, Galería Ca´d´Oro, Venecia.

Comentario: Aunque de finales del *Quattrocento*, la observación de esta pintura impacta notablemente sobre el espectador. Es una obra maestra, quizás la mayor de las tres que su autor, Andrea Mantegna, dedicó al primer martirio de San Sebastián, y que se encuentran en el Louvre (París) y la Pinacoteca de Viena.

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN



Según la *Passio sancti Sebastiani*, leyenda que durante toda la Edad Media fue atribuida a San Ambrosio, obispo de Milán, Sebastián fue llamado a Roma para formar parte de la guardia personal del emperador Diocleciano con el grado de oficial. Aquí, en esta ciudad, entró en contacto con familias cristianas, dentro de la aristocracia, dedicadas a auxiliar a los cristianos encarcelados.

Esta caritativa actividad va a relacionarlo con otros muchos personajes, no todos reales ni tampoco rigurosamente coetáneos, que sufrieron igualmente martirio y algunos de los cuales son venerados hoy día en diferentes iglesias romanas: Marco, Marcelino, Cástulo, Tiburcio, Claudia, Nicostrato ... y los Cuatro Coronados.

Precisamente Sebastián fue descubierto mientras intentaba dar sepultura a estos últimos mártires y llevado a juicio, donde fue condenado a muerte mediante el suplicio de las flechas.

Aunque en el Renacimiento se impuso la iconografía del santo atado a un árbol o columna, desnudo y aseteado, traemos aquí una bellísima imagen del Santo, de imponente peruginesca, debida a Rafael Sanzio (1483-1526), donde nos aparece un jovencísimo y ciertamente equivoco personaje, de melancólica mirada, ricamente vestido y con la flecha del martirio en su mano derecha. La pintura original se conserva en la Academia Carrara, de Bérgamo.

Miguel Castillo Guerrero

REVISTA DE FERIA LORA DEL RÍO 1998

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 4. *San Sebastián*, de Rafael Sandio. Academia Carrara, Bèrgamo.

Comentario: Esta obra de Rafael, que recuerda enormemente a la obra de Perugino, maestro del de Urbino, representa una gran novedad en la iconografía del santo. Joven, vestido, de aspecto equívoco, y con una flecha en la mano. Esta innovación iconográfica tendrá numerosos seguidores posteriores.

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN



Sebastián, el apuesto soldado llamado por Diocleciano para integrarlo en su guardia personal, y que sufrió posteriormente martirio y muerte por sus creencias y actividades religiosas, ha sido representado iconográficamente de formas muy diversas.

En esta pintura procedente del espléndido Museo diocesano de Sigüenza (Guadalajara), se nos presenta al Santo vestido a la usanza de los nobles altomedievales, portando en sus manos la espada (fortaleza) y las flechas (martirio), en equívoca apariencia que nos hace recordar tanto al rey como a la sota de espadas de nuestra baraja.

Se trata de una obra perteneciente a la escuela castellano-flamenca de la órbita de F. Gallego o Juan de Flandes que en los últimos años del siglo XV y principios del XVI trabajaron en los reinos de la Corona de Castilla, aunque con indudable débito del clasicismo quattrocentista italiano.

Según las ideas imperantes en la época, los santos eran caballeros dedicados al Señor, en cuyos espejos se miraban los nobles buscando también esta perfección religiosa-militar.

Miguel Castillo Guerrero

REVISTA DE FERIA LORA DEL RÍO 1999

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 5. *San Sebastián*, autor anónimo. Museo Diocesano de Sigüenza. Guadalajara.

Comentario: Esta pintura introduce una iconografía que va a ser muy copiada posteriormente. Le hemos llamado modelo “Sota de Espadas” por la similitud que presenta con esa carta de nuestra baraja. Espada y flechas, más un ropaje de doncel medieval, nos resumen las características de este santo.

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN



Aunque frecuentemente se representa a San Sebastián atado a un árbol (o columna) y asaeteado, sabemos que no murió de esta manera, puesto que cuando, durante la noche, los cristianos van al campo para recuperar sus restos y darle sepultura, se dan cuenta, con asombro, que el Santo está todavía vivo. Fue atendido y curado por unas piadosas mujeres entre las que se suele citar a Santa Irene, viuda del mártir Cástulo.

Posteriormente San Sebastián morirá a bastonazos por orden del emperador Diocleciano, en los alrededores del hipódromo del Palatino, y su cuerpo arrojado a las cloacas, cerca del Velabro donde hoy se levanta la bellísima iglesia de San Giorgio.

Por ello, dentro de la iconografía sebastiniana, hemos querido presentar este capítulo del Santo donde es atendido de las heridas de su primer martirio. Se trata de un hermoso lienzo pintado por G. Battista Vanni, en 1627, y que se conserva en la espléndida y borrominesca basílica de *San Giovanni dei Fiorentini* en Roma, diseñada por el arquitecto Antonio da Sangallo el Joven. Esta escena de la vida de mártir ha sido muy representada, especialmente en la pintura barroca europea, por los principales pintores (El Guercino, La Tour, A. Bellucci, Luca Giordano, T. Ribot, P.P. Vasta, Ribera, Stom, G. Moreau,...).

Miguel Castillo Guerrero

REVISTA DE FERIA DE LORA DEL RÍO

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 6. *San Sebastián atendido por piadosas mujeres*, de G. Battista Vanni, Iglesia de San Giovanni dei Fiorentini, Roma.

Comentario: Otro importante aporte en el modelo iconográfico, donde el santo, tras sufrir su primer martirio, es atendido por Santa Irene y otras piadosas mujeres que le curarán sus heridas. Este aspecto de la vida del santo fue muy querido especialmente por los maestros barrocos.

MISCELÁNEA

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN



La imagen de Sebastián, el apuesto soldado romano mil veces aseteado por la intolerancia religiosa imperante, ha seducido a pintores y artistas en general en todas las etapas de la historia del arte. Juan de Valdés Leal, el genial pintor barroco sevillano, no fue ajeno a esta extraña atracción por el efébo cuerpo tan bárbaramente martirizado.

Inspirándose en el magnífico lienzo valdealesco que la Hermandad de la Quinta Angustia cuelga en su capilla de la hispalense iglesia de la Magdalena, donde la figura del santo muestra un elegante tratamiento anatómico, el joven pintor loreño Raúl Montes ha compuesto la interesante obra que en esta ocasión comentamos.

Se trata, en palabras de su autor, de una pintura en la que predomina la gama fría de colores, rota por la introducción de una franja en rojo estridente combinada con dorados, con la intención de crear una cierta tensión visual utilizando un grafismo, a veces insinuado y otras veces fuertemente resaltado. Con ello se pretende crear una mayor expresividad de la imagen.

En definitiva, este prometedor artista, cuya amplia y variada producción fue objeto de una estu-
penda exposición que con el nombre de *Impresiones* ocupó la Sala Municipal de Exposiciones *El Bailío* durante las pasadas navidades, intenta en su pintura recrear otra visión de San Sebastián, jugando con distintos elementos plásticos.

Miguel Castillo Guerrero

REVISTA DE FERIA DE LORA DEL RÍO

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 7. *Martirio de San Sebastián*, del joven pintor loreño Raúl Montes. Colección Particular.

Comentario: Llegados a este punto, decidimos presentar una obra contemporánea, pintada en el año 2000. Con este giro pretendimos hacer ver la modernidad que subyacía en la iconografía de este santo. Sebastián seguía estando presente en el mundo del arte centenares de años después. Y lo que nos parece más interesante: logra mantener nuestra atención.



Iconografía de San Sebastián

Miguel Castillo Guerrero

El culto a San Sebastián, soldado romano que sufrió martirio hacia el año 303 de la era cristiana, se extendió durante la Edad Media básicamente por su carácter de santo protector contra las epidemias de peste. Este patronazgo se justificaba con la pretensión de que la violencia de los golpes asustados por la peste despertaban en la imaginación, todavía medio pagana de los primeros cristianos, el recuerdo de las flechas lanzadas en otros tiempos por los dioses irritados.

La imagen que ilustra este comentario es una escultura, situada en la capilla mayor de la Iglesia de la Inmaculada Concepción de El Garrobo (Sevilla).

Se trata de una interesante obra del último tercio del siglo XVI, próxima a Gaspar del Águila.

La iconografía de San Sebastián no sólo va a ser cultivada en el campo de la pintura sino que también el arte escultórico se sintió atraído tempranamente por la trágica suerte del santo de Milán.



—El Garrobo. Iglesia de la Inmaculada Concepción. San Sebastián.

Lámina 8. *San Sebastián*, escultura anónima relacionada con el círculo de Gaspar del Águila. Iglesia de la Inmaculada Concepción, El Garrobo (Sevilla).

Comentario: Con esta magnífica talla de San Sebastián, fechada hacia el último tercio del siglo XVI, continuamos introduciendo novedades en estas series iconográficas: presentamos una escultura y seguimos en la provincia de Sevilla. El modelo sigue siendo el clásico del primer suplicio.



Iconografía de San Sebastián

Miguel Castillo Guerrero

Presentamos, siguiendo el estudio iconográfico que veníamos haciendo sobre nuestro Santo Patrón Sebastián, una espléndida pintura de Tiziano, el gran maestro de la modernidad.

Se trata de una de las cinco tablas que forman el célebre *Políptico Averoldi* que el pintor veneciano realizó hacia 1522 y que se encuentra ocupando el altar mayor de la Iglesia de los santos Nazario y Celso en Brescia (Italia).

Esta representación de San Sebastián, considerada por su autor como *la sua opera più riuscita*, aprovecha los hallazgos iconográficos del gran Miguel Ángel, "un ímpetu de exaltación heroica y músculo vigoroso en el desnudo varonil". Se puede apreciar, en el Santo atado a una columna y atormentado, como el esclavo miguelangelesco esculpido para la tumba del Papa Julio II, y hoy conservado en el Louvre.

También se ha relacionado esta figura con el grupo escultórico clásico del *Laocoonte*, de los Museos Vaticanos.



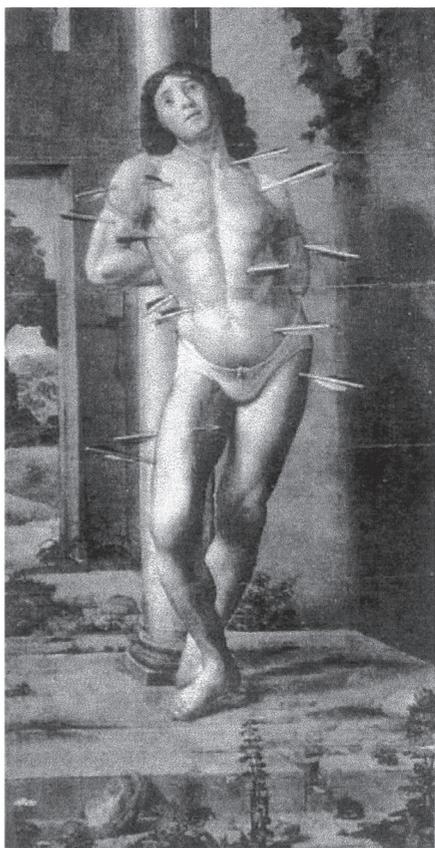
Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 9. Políptico Averoldi, obra de Tiziano. Iglesia de los santos Nazario y Celsio, Brescia.

Comentario: Volviendo de nuevo a la escultura y a los grandes maestros, traemos a esta galería el San Sebastián que, inspirándose en uno de los esclavos miguelangelescos del Louvre, pintó el gran pintor veneciano. Y ante esta portentosa composición, una de las más apreciadas por Tiziano, sobran los comentarios.

Retazos de Lora



Iconografía de San Sebastián

Sebastián, nuestro santo Patrón, ha sido, como sabemos, tratado por la Historia del Arte con una profusión y una variedad iconográfica realmente sorprendentes.

La pintura que presentamos se halla expuesta en el *Apartamento de la Duquesa del Palazzo Ducale* de Urbino (Italia), la patria del genial Rafael. Es obra de Pedro Berruguete (1455-1503), autor nacido en una familia de artistas oriunda de Paredes de Nava (Palencia), cuna también del inolvidable Jorge Manrique.

Berruguete trabajó unos años en Italia. Allí, en la corte de Urbino, pintó para el *Studio* del duque Federico de Montefeltro, de quien nos ha dejado un impresionante retrato, en clara competencia con el gran Piero de la Francesca, donde figura *Petrus Hispanus pinxit*.

Este *San Sebastián*, de profundo humanismo, presenta un correctísimo dibujo y un espacio de gran verosimilitud con perspectivas arquitectónicas típicamente renacentistas. Firme, corpóreo, psicológico, ... como corresponde a un artista que, según Gómez Moreno, era realista poderoso, primera personificación cumplida de nuestro arte nacional y verdadero precursor de los pintores del Siglo de Oro, en cuya obra revela el genio independiente, viril y concentrado de este maestro de Castilla.

Miguel Castillo Guerrero

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 10. *San Sebastián*, de Pedro Berruguete, *Palazzo Ducale*, Urbino.

Comentario: Sorprendidos al encontrarnos una obra de notable calidad de un autor castellano en un museo no demasiado conocido aunque interesantísimo por la cantidad y la calidad de las obras que allí se exponen, decidimos traerla a esta *mostra*, por lo representativa que nos pareció de la importante formación renacentista italiana de los grandes maestros hispanos. Su obra ejercerá gran influencia en la pintura española de la siguiente centuria.

Iconografía de San Sebastián

La iconografía de Sebastián, nuestro Santo Patrono, además de extensa y variada, muchas veces presenta un altísimo grado de calidad artística, como podemos observar en esta pintura de Giovanni Bellini (1430-1516).

Este detalle de La Pala di San Giobbe, considerada una obra maestra fundamental en la pintura véneta, que ya suscitó asombro y admiración en sus contemporáneos, nos muestra la figura del Santo al que se invoca tras una epidemia de peste, posiblemente la del año 1478.

El Retablo de San Job, que representa a la Virgen entronizada con el Niño, entre los santos Francisco, Juan Bautista, Job, Domingo, Sebastián y Luis, junto a ángeles músicos, fue realizado a finales de los años ochenta para la Iglesia de San Giobbe, en Venecia.

Volúmenes serenos plásticamente torneados, nueva monumentalidad clásica, especialmente en la bellísima figura de Sebastián, de suave modelado y dúctil movimiento, en un modelo iconográfico que se repetirá durante todo el Renacimiento y que llegará a considerarse "clásico" en los siglos posteriores,

Miguel Castillo Guerrero



Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 11. *Pala di San Giobbe*, de Giovanni Bellini. Venecia.

Comentario: Esta obra maestra, donde se representa a la Virgen entronizada con el Niño, entre los santos Francisco, Juan Bautista, Job, Domingo, Luis y Sebastián, nos presenta a nuestro santo semidesnudo en su primer martirio embargado por una bella serenidad, y con exquisito modelado. Puede considerarse como el modelo más típico de la iconografía sobre este santo.

Retazos de Lora

Iconografía de San Sebastián



De unos setenta pueblos y aldeas de la provincia de Sevilla que tienen como patrón a un santo/a, veinte lo están bajo la advocación de San Sebastián, convirtiéndose así este centurión romano, con algo más del 28,5% en el santo más popular de las tierras hispalenses, a bastante distancia de San Juan (seis), San Bartolomé (cuatro) o San Isidro, San José, San Roque, Santiago y Santa Ana, que con tres cada uno de ellos, le siguen en esta peculiar escala. Todo ello nos habla de la especial atracción que desde la Edad Media ha ejercido este protector contra las epidemias de peste la población europea.

Y dentro de la provincia de Sevilla, hemos creído conveniente asomar a las páginas de nuestra revista, dentro de esta sección destinada a popularizar la iconografía del santo patrón loreño, esta espléndida escultura de San Sebastián, titular de su iglesia en Marchena, que fue realizada por Gaspar del Águila en 1575. Este artista fue miembro de la Escuela Sevillana que en la segunda mitad del siglo XVI se creó en torno al gran maestro Juan Bautista Vázquez, el autor, entre otras valiosas obras, del Giraldillo de la Catedral.

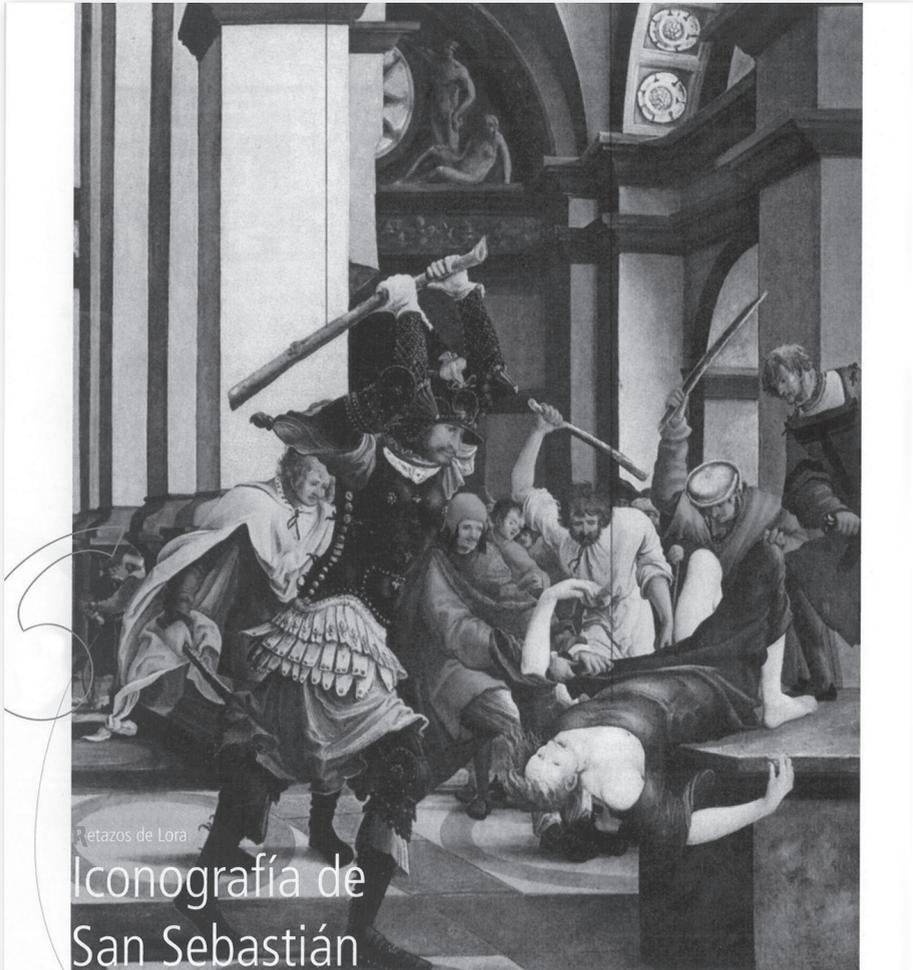
Gaspar del Águila, nacido en la ciudad de Ávila, pasó gran parte de su vida en Sevilla donde trabajó en numerosos retablos e imagineros de la capital y pueblos cercanos. En esta escultura, aunque con cierta frialdad en la ejecución, el autor demuestra notables conocimientos anatómicos y una considerable maestría en la representación de las formas plásticas.

Miguel Castillo Guerrero
Universidad de Sevilla



Lámina 12. *San Sebastián*, escultura de Gaspar del Águila. Iglesia de San Sebastián. Marchena.

Comentario: Y volviendo de nuevo a la escultura en la geografía sevillana, elegimos la obra de este artista abulense, aunque afincado en Sevilla, Gaspar del Águila, que se encuentra en Marchena, y que puede fecharse en la segunda mitad del siglo XVI. Este modelo escultórico fue abundante en numerosas localidades andaluzas que están bajo el patronazgo de San Sebastián.



Retazos de Lora

Iconografía de San Sebastián

Miguel Castillo Guerrero

Como sabemos, la representación iconográfica de Sebastián, nuestro santo patrón, ha variado a lo largo de la historia: entre los siglos VII y IX se difundía la imagen de un hombre con la cruz, la palma o la corona de gloria; mientras que en el medievo, es un caballero con arco y flechas. Sin embargo, la representación más conocida es la renacentista: un joven atado a un árbol o a una columna, y con su cuerpo atravesado de flechas; aunque, a veces, también aparece vestido de soldado romano, puesto que fue un militar al servicio del emperador Diocleciano.

No obstante, Sebastián no pereció asaetado, como suele creerse, sino que, curado por Santa Irene de este primer suplicio, fue golpeado con bastones hasta morir por los soldados cuando, nuevamente, se había presentado ante el Emperador para exigirle que dejase en paz a los cristianos. Su cuerpo, esta vez, fue arrojado a la Cloaca Máxima.

Así pues, fue el bastón el verdadero instrumento del martirio de San Sebastián, aunque la iconografía ha privilegiado las flechas que, sin embargo, milagrosamente no le mataron. En esta pintura renacentista del alemán Albrecht Altdorfer, que se expone en la Abadía de San Floriano, en Linz, se observa plenamente la tremenda crueldad de este segundo y definitivo martirio del santo milanés.

Lámina 13. *Muerte de San Sebastián*, de Albrecht Altdorfer. Abadía de San Floriano. Linz.

Comentario: Nuevamente cambiamos de forma radical la iconografía tradicional de San Sebastián, y nos acercamos a su segundo y definitivo martirio a garrotazos por los esbirros del Emperador. Su cuerpo fue arrojado a las cloacas romanas. Este episodio no conectó demasiado con las mentalidades renacentista y fue tratado de forma muy secundaria, prefiriéndose la representación del santo asaeteado del primer martirio.

Lora del Río 2008

[Retazos de Lora]



Iconografía de San Sebastián

Miguel Castillo Guerrero

Una vez que San Sebastián fue apaleado hasta morir en los palacios imperiales del Palatino, Diocleciano ordenó que su cuerpo fuera arrojado a las cloacas para que sus discípulos y amigos no lo pudiesen obtener como reliquia. Parece que fue arrojado al arroyo Velabro, donde hoy se levanta la bellísima Iglesia de San Giorgio al Velabro. Mas, el mártir se apareció a la matrona Lucina indicándole dónde estaba su cuerpo y expresándole su deseo de ser enterrado en el cementerio de la Vía Appia, junto a las tumbas de los santos Pedro y Pablo. Esta catacumba, sobre la que pronto se erigió una iglesia, Ecclesia Apostolorum, fue tomando una fama espectacular. San Sebastián fue considerado el tercer patrón de Roma y su culto se extendió rápidamente por todo el antiguo Imperio Romano. Su enorme popularidad propició que la Iglesia de los Apóstoles fuese conocida como Basilica de San Sebastián ya desde el tiempo del Papa San Gregorio Magno (540-604).

La Basilica actual es el resultado de una profunda remodelación llevada a cabo a principios del siglo XVII. Tiene el título de Basilica Menor y forma parte de una de las siete iglesias jubilares que han de visitar los peregrinos en Roma. En el muro derecho de la iglesia se encuentra una urna con parte de las reliquias del Santo, debajo de la cual se colocó la estatua en mármol del cuerpo yacente del Santo, que hoy presentamos.

Esta escultura, ideada por el Cardenal Barberini y esculpida por Giordetti (1671), representa a San Sebastián en el sueño de la muerte, con las flechas del martirio y cubierto parcialmente por una sábana. Presenta una realización artística muy movida y elegante, y una gran fuerza y expresividad del dolor, todo ello propio de los comienzos del arte barroco. ...

Revista de Feria

Lámina 14. *San Sebastián muerto*, escultura en mármol de Giorgetti. Catacumbas de San Sebastián. Roma.

Comentario: Pensando en poner punto y final a esta selección iconográfica presentamos esta bellísima escultura que representa al santo en el sueño de la muerte, que se conserva en su Basílica de vía Apia. Obsérvese que se ha elegido su primer martirio (la flecha) como causa de su muerte, cosa que no responde a la realidad.

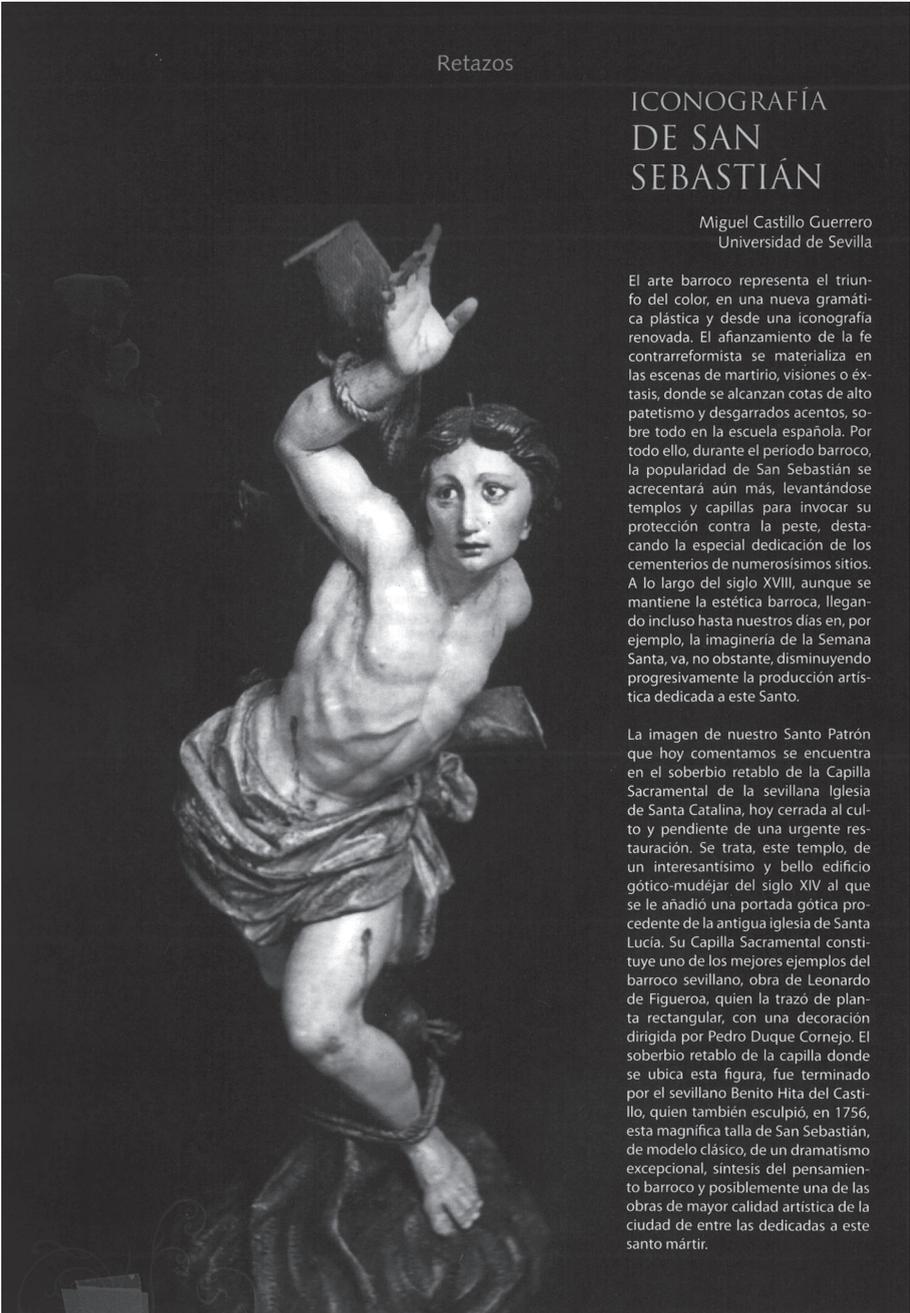
Retazos

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN

Miguel Castillo Guerrero
Universidad de Sevilla

El arte barroco representa el triunfo del color, en una nueva gramática plástica y desde una iconografía renovada. El afianzamiento de la fe contrarreformista se materializa en las escenas de martirio, visiones o éxtasis, donde se alcanzan cotas de alto patetismo y desgarrados acentos, sobre todo en la escuela española. Por todo ello, durante el período barroco, la popularidad de San Sebastián se acrecentará aún más, levantándose templos y capillas para invocar su protección contra la peste, destacando la especial dedicación de los cementerios de numerosos sitios. A lo largo del siglo XVIII, aunque se mantiene la estética barroca, llegando incluso hasta nuestros días en, por ejemplo, la imaginaria de la Semana Santa, va, no obstante, disminuyendo progresivamente la producción artística dedicada a este Santo.

La imagen de nuestro Santo Patrón que hoy comentamos se encuentra en el soberbio retablo de la Capilla Sacramental de la sevillana Iglesia de Santa Catalina, hoy cerrada al culto y pendiente de una urgente restauración. Se trata, este templo, de un interesantísimo y bello edificio gótico-mudéjar del siglo XIV al que se le añadió una portada gótica procedente de la antigua iglesia de Santa Lucía. Su Capilla Sacramental constituye uno de los mejores ejemplos del barroco sevillano, obra de Leonardo de Figueroa, quien la trazó de planta rectangular, con una decoración dirigida por Pedro Duque Cornejo. El soberbio retablo de la capilla donde se ubica esta figura, fue terminado por el sevillano Benito Hita del Castillo, quien también esculpió, en 1756, esta magnífica talla de San Sebastián, de modelo clásico, de un dramatismo excepcional, síntesis del pensamiento barroco y posiblemente una de las obras de mayor calidad artística de la ciudad de entre las dedicadas a este santo mártir.



Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 15. *San Sebastián*, escultura de Hita del Castillo. Iglesia de Santa Catalina, Sevilla.

Comentario: Al no interrumpirse la sección, optamos por traer a la galería una de las más bellas esculturas sevillanas dedicadas al martirio de este santo. El intenso dramatismo barroco, acentuado por la posición helicoidal de la talla, le confiere a esta obra una calidad excepcional.

Retazos de Lora

ICONOGRAFÍA de San Sebastián

Miguel Castillo Guerrero

La iconografía de San Sebastián, nuestro santo patrón, ofrece tal riqueza de formas que es difícil abarcar, para su comentario, tanta variedad artística y estilística, ya que lo encontramos ora en pintura, escultura u orfebrería; ora en los soportes más modernos de las últimas corrientes artísticas contemporáneas. Este militar romano, que en el siglo III abrazó el cristianismo y por ello sufrió martirio en Roma, es considerado, entre otras cosas, el protector de la vida y de la muerte y, en consecuencia, extraordinariamente venerado ya desde el inicio de la Edad Media. Los principales artistas se han ocupado de representar su figura en obras maestras que han enriquecido la historia universal del arte.

Este óleo sobre tabla, un "San Sebastián" adquirido hace unos años por la Junta de Andalucía para el Museo de Bellas Artes de Sevilla, y que traemos hasta esta Sección de la Revista de Feria es obra del pintor sevillano Luis de Vargas (1505-1567), autor fundamental para el conocimiento de la Escuela Sevillana del siglo XVI, aunque la mayor parte de su vida la pasó estudiando y trabajando en Italia, donde parece que siguió el estilo de los grandes pintores renacentistas contemporáneos. La mayor parte de su obra puede ser admirada en diferentes retablos de la Catedral de Sevilla o en la sevillana Iglesia de Santa María la Blanca.

En esta obra el autor ha seguido una iconografía realmente original para representar al Santo: un fornido centurión romano elegantemente ataviado, que sostiene en su mano izquierda el arco y la flecha, causantes de su martirio; mira, con sereno y dulce semblante, sin embargo, hacia la cruz que sostiene con su mano derecha, símbolo de su inquebrantable fe y causa de su prematura muerte por mandato del emperador Diocleciano.

El estilo de la pintura, por la corpulencia y colorido de la figura, recuerda, en cierto modo, a los modelos utilizados por Miguel Ángel para la decoración de la Capilla Sixtina en el Vaticano. Rafaellesca es, sin embargo, la dulzura que emana de su rostro. Es, pues, esta representación de San Sebastián una auténtica obra maestra de la pintura sevillana.⁶



Revista de FERIA DE LORA DEL RÍO 2010

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 16. *San Sebastián*, de Luis de Vargas. Museo de Bellas Artes. Sevilla.

Comentario: Y aunque continuamos en Sevilla y con otro gran artista como fue Luis de Vargas, presentamos otra innovación en esta iconografía. Un soldado romano, con flecha en una mano (Martirio), y una cruz en la otra (fe cristiana). La pintura refleja influencias italianas de la época: Miguel Ángel y Rafael.

Iconografía de San Sebastián

Miguel Castillo Guerrero

Tras la caída del Muro, la ciudad de Berlín inició un extraordinario proceso de remodelación a todos los niveles aunque, posiblemente, lo más llamativo de este proceso esté siendo su deslumbrante nueva arquitectura. También en el terreno cultural la capital alemana ofrece un panorama de una notabilísima riqueza, tanto en cantidad como en calidad, solo comparable al resto de las grandes urbes mundiales.

Al oeste de la animada *Potsdamer Platz*, se ubica el **Kulturforum**, un conjunto de edificios con funciones culturales, entre los que señalamos la **Gemäldegalerie**, una pinacoteca que exhibe una de las colecciones más destacadas del mundo de arte europeo de los siglos XIII al XVIII. Este edificio fue diseñado por Hilmer y Sattler para unir todas las obras que se encontraban desperdigadas debido a la Segunda Guerra Mundial.

Entre los grandes maestros que allí cuelgan sus obras, queremos señalar al pintor flamenco Pedro Pablo Rubens (1577-1640). Este prolífico autor, al que se le atribuyen más de tres mil cuadros, fue el artista más popular de la Escuela Flamenca y es, además, considerado uno de los grandes genios del Barroco, tratando los más diversos temas iconográficos en sus pinturas.

Precisamente le conocemos varios cuadros dedicados a San Sebastián, nuestro Santo Patrón: el bellissimo "San Sebastián atendido por los ángeles", de la Galería Corsini de Roma, pintado hacia 1603, donde ya las líneas curvas de las figuras sugieren que el artista mezclaba el manierismo flamenco con influencias "miguelangelescas". La segunda obra a que hacemos referencia es "Desposorios místicos de Santa Catalina, con la Virgen y el Niño, y con Santos", realizada por Rubens en 1628, y que es un enorme cuadro de altar destinado al altar mayor de la Iglesia de San Agustín de Amberes, donde se encuentra en la actualidad, aunque hay una copia más reducida en el Museo del Prado; la pintura aparece en su parte inferior presidida por una magnífica figura de San Sebastián junto a San Jorge y otros santos. Y cronológicamente situado entre estos dos cuadros, encontramos la tercera gran obra que

el pintor dedica a este santo, el "San Sebastián" de la berlinesa **Gemäldegalerie** que hoy traemos a esta página.

Esta pintura, realizada en 1618 tras su vuelta de Italia y cuando el autor acababa de ser nombrado "Pintor de la Corte" por los gobernadores españoles de los Países Bajos, refleja ya la plenitud de su estilo barroco centro-europeo, con una naturaleza y una luz típicas de esta corriente artística, pero con notables influencias del renacimiento italiano, con el dominio en la representación del cuerpo humano que mantiene unos cánones totalmente clásicos y que, como el de la Galería Corsini, está emparentado con la pintura de los grandes maestros italianos. Este hallazgo iconográfico, de suaves líneas curvas y expresión dulce y suplicante, lo volverá a repetir Rubens años más tarde en su "Andrómeda", igualmente expuesta en este mismo museo. Batticelli, el gran autor italiano, y George la Tour ofrecen también sendos cuadros dedicados a la representación del martirio de San Sebastián en extraordinarias obras colgadas en otras salas de la pinacoteca. Asimismo esta iconografía está representada por Cosme Turá, el Maestro del Díptico de San Sebastián, Lorenzo Lotto, Marco d'Oggiono, París Bordone y alguna que otra pintura de autor desconocido.



Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 17. *San Sebastián*, de Rubens. Gemäldegalerie, Berlín.

Comentario: Aunque conocíamos varias pinturas de este autor dedicadas al martirio de San Sebastián utilizando una iconografía un tanto original (Louvre, Galería Corsini,...), en la pinacoteca berlinesa tuvimos la ocasión de admirar la espléndida obra que ahora presentamos. Aunque con grandes influencias italianas, en este cuadro predomina el estilo barroco centroeuropeo.

RETAZOS DE LORA



Miguel Castillo Guerrero

Iconografía

DE SAN SEBASTIÁN

Hasta el 25 de marzo pasado ha permanecido abierta una magna exposición, **El Hermitage en El Prado**, en el museo madrileño. El Museo Estatal del Hermitage de San Petersburgo (Rusia) es uno de los más grandes del mundo: conserva más de tres millones de obras de arte, de las que sólo puede exhibir un exiguo cinco por ciento por falta de espacio, a pesar de contar con más de mil salas repartidas en unos 184.000 metros cuadrados en un monumental complejo arquitectónico cuyo núcleo principal es el Palacio de Invierno, construido en el siglo XVIII junto al río Neva. En esta exposición podían verse pinturas de los grandes maestros universales: Caravaggio, Ribera, Velázquez, Rembrandt, Tiziano, Monet, Cézanne, Rendir, Matisse o Picasso. Valiosas esculturas y sobresalientes piezas arqueológicas completaban el evento.

Referente a nuestro Santo Patrón, en la *Mostra* había un bellísimo **San Sebastián**, del pintor Tiziano, obra tardía, hacia 1576, donde se puede admirar una pintura muy suelta tanto de líneas como de colores. De este pintor veneciano ya hemos hablado varias veces al referirnos a la gran atención prestada en su obra a la figura del martirio de nuestro patrón San Sebastián. No olvidemos, por ejemplo, el soberbio *Poliptico Averoldi*, en el Altar Mayor de la Iglesia de los santos Nazario y Celso en la ciudad italiana de Brescia, que ya trajimos a estas páginas en 2003.

También se hallaba expuesto un casi desconocido **San Sebastián atendido por Santa Irene y Santa Lucía** de nuestro genial Ribera que, junto a las pinturas colgadas en los Museos de Bellas Artes de Valencia y Bilbao, constituyen una colosal trilogía que el pintor valenciano dedicó a este momento de la vida de San Sebastián. Se trata de obras de la primera etapa del artista (1621-1628).

José de Ribera, aunque nacido en Játiva (Valencia), en 1591, pasó gran parte de su vida en Italia, concretamente en el reino de Nápo-

les, donde fue conocido con el sobrenombre de *Il Spagnoletto*. Posiblemente sea el pintor español más influenciado por las corrientes pictóricas europeas, en especial los movimientos tenebristas cuyo maestro indiscutible fue Caravaggio. Una buena parte de sus pinturas presentan una iconografía religiosa, donde el artista plasma de una forma muy explícita e intensamente emocional escenas de

martirios. Al martirio de San Sebastián dedicó también varios cuadros: el que se encuentra en la Colegiata de Osuna (Sevilla), de su época juvenil; el magnífico de Museo de Capodimonte (Nápoles), una de sus últimas obras; y el **San Sebastián** del Museo del Prado, que hoy traemos a esta página, y que, pintado en 1636, constituye una afortunadísima mezcla de las dos obras anteriores.



Revista de Feria de Lora del Río 2012

Lámina 18. *San Sebastián*, de José de Ribera. Museo del Prado. Madrid.

Comentario: Y no podíamos dejar de traer a estas páginas una de las pinturas que el genial Ribera dedicó al martirio de nuestro santo. Este maestro español, aunque muy afincado en Italia, nos ha dejado una enorme variedad iconográfica sobre San Sebastián. Elegimos éste del Prado por ser uno de los más conocidos, pero los museos de Capodimonte (Nápoles), Hermitage (San Petersburgo), Bilbao, Valencia, Sevilla, Osuna,... guardan auténticas joyas del *Spagnoletto* dedicadas a este santo.

RETAZOS DE LORA



Miguel Castillo Guerrero

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN

REVISTA DE FERIA DE LORA DEL RÍO 2013

Sebastián, nuestro santo patrón, está presente iconográficamente sólo pobremente en el callejero de nuestro pueblo; nada que ver con la omnipresencia de la Virgen de Setefilla, nuestra otra patrona. Probablemente esto debe ser así, pero tendríamos que aspirar a ir equilibrando, cosa hoy por hoy difícil de llevar a cabo: la importancia de este patronazgo dual.

Siguiendo esta idea, promovimos, hace ya bastantes años, dentro de la Asociación Cultural *Amigos de Lora*, la colocación de un azulejo con la figura del patrón en la calle que lleva su nombre. Escogimos el modelo y lo en-

cargamos en los talleres de cerámica Santa Ana en Triana. Se trataba de una reproducción del *San Sebastián* del pintor lombardo Giovanni Antonio Bazzi, conocido por *Il Sodoma*, cuyo original se encuentra expuesta en la Galleria Pitti de Florencia. Posteriormente, se ha optado por esta misma pintura para decorar el nuevo retablo del Altar Mayor de la Iglesia de San Sebastián (Huertecilla). Por todo ello hemos creído conveniente traer a esta sección esta portentosa creación dentro de la iconografía sebastiniana.

Esta pintura, que fue realizada en 1525, presenta una mezcla entre el

sfumato de Leonardo y el incipiente manierismo pictórico que se empezaba a gestar en los círculos artísticos de Roma: era la oportunidad de exaltar al Hombre y a la figura humana como centro y espejo de la nueva estilística, con un canon grandioso, monumental y rotundo. El *sfumato* consiste en eliminar los contornos de las formas y difuminar los colores para producir los efectos de inmersión en la atmósfera. La serenidad y belleza del rostro del santo, que parece no sentir dolor alguno en su salvaje martirio, contribuyen a aumentar el innegable atractivo de esta obra, que, en cierta manera, está relacionada con El Peruginio.



Bazzi (1477-1549), aunque nacido en el norte de Italia, y asentado varios años en Roma vivió gran parte de su vida en Siena donde, en compañía de Pinturicchio, va a ser uno de los primeros en introducir en esta ciudad el estilo propio del Alto Renacimiento, estableciendo en sus obras un puente entre el estilo del final del Renacimiento y el Manierismo. El Manierismo imitaba a los grandes maestros humanistas: de Miguel Ángel, el dibujo; de Leonardo, el claroscuro; de Rafael, la armonía, y de Tiziano, el color.

El Sodoma, pues, representa, junto a figuras como Giulio Romano o Sebastiano del Piombo, todos ellos discípulos de Rafael y colaboradores con el gran maestro de Urbino en la decoración de las Logias Vaticanas, una figura importante en el desarrollo del manierismo romano, amén de representar, por sugestión del pintor Beccafumi, un ejemplo notable de la escuela pictórica de la región de Siena. Se nutrió, así, este maestro de los grandes artistas para consolidarse como un estupendo pintor.

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 19. *Martirio de San Sebastián*, de Giovanni Antonio Vais, *Il Sodoma*, Galería Pitti. Florencia.

Comentario: Esta obra maestra representa, quizás, la más típica y más copiada iconografía de San Sebastián. Su estilo es manierista romano, y tiene influencias de los grandes maestros italianos del renacimiento, desde Leonardo o Perusino, hasta Rafael y el colorista Tiziano.

Revista de Feria de Lora del Río 2014



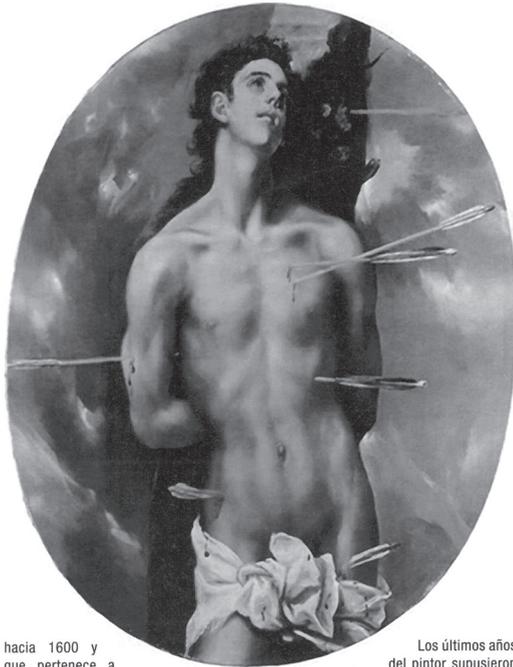
ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN

Miguel Castillo Guerrero

Este año se está conmemorando el IV Centenario de la muerte de El Greco, una de las más grandes figuras que ha dado el arte universal. La ciudad de Toledo lo está celebrando por todo lo alto, con, entre otros acontecimientos, una magna exposición que ha reunido a gran parte de su obra repartida por museos de todo el mundo, algunas de ellas no habían vuelto a España desde su diáspora. El Museo del Prado también se ha sumado a estas celebraciones. Pues, aunque Doménico nació en la isla de Creta (Grecia), y se formó en Italia a la sombra de Tintoretto, Veronés y Tiziano, pronto se trasladó a España atraído por las obras de construcción del Monasterio de El Escorial, donde muchos artistas estaban colaborando. Sin embargo, las obras del cretense no gustaron a Felipe II y al pintor se le cerraron las puertas de la Corte.

El Greco se instalará en Toledo, donde tampoco tuvo suerte con los representantes catedralicios, refugiándose, entonces, en los retratos, la pintura devocional para particulares y los retablos, y su obra quedará para siempre unida a España, considerándosele una figura clave de la pintura española de todos los tiempos. El pintor se encontró a sí mismo y se convirtió en el mejor exponente de aquella España que buscaba más la expresión que la pura belleza clásica. Doménikos Theotokópulos va a tener un lenguaje propio, imposible de confundir: figuras alargadas envueltas en nubarrones y con una atmósfera muy particular. Y pronto le empezarán los encargos de obras: El Expolio, La adoración de los pastores, El caballero de la mano en el pecho, El entierro del conde de Orgaz, ... y tantísimas obras que proclamaban abiertamente la madurez de un arte llevado a su cumbre y que le catapultaron a las más altas cimas de la fama.

En cuanto al tema iconográfico de nuestro Santo Patrón, El Greco nos ha dejado tres notabilísimas muestras: El San Sebastián de la Catedral de Palencia, el San Sebastián del Museo del Prado, y el que hoy traemos a esta página, pintado



hacia 1600 y que pertenece a una colección privada.

Esta pintura de San Sebastián, mucho menos conocida que las dos anteriores, presenta actualmente una forma ovalada, tal vez perteneciente a un cuadro mayor, y un fondo tormentoso de una gama cromática realmente subyugante. La figura del mártir se corresponde con la de un joven hermoso e indolente ante la tortura a la que está siendo sometido. El escritor Luis Antonio de Villena, entre otros muchos otros autores, creen que se trata de una exaltación neoplatonizante de la belleza del cuerpo juvenil.

Los últimos años del pintor supusieron la culminación de su confundible estilo: las figuras se alargan y se desdibujan con toques impresionistas. Olvidémonos pues del tópico de que El Greco padecía de astigmatismo. Él pintaba sus cuadros para ser contemplados desde abajo hacia arriba, y también porque le complacía este estilo pictórico. El pintor morirá a los 73 años en Toledo, en 1614. Y aunque la mayor parte de su obra se concentra en la ciudad del Tajo y en el Prado, prácticamente hay pinturas suyas colgadas en los principales museos de todo el mundo.

Retazos de Lora

Miguel CASTILLO GUERRERO

Religión y Divulgación Educativa. Comentarios a la iconografía de San Sebastián, patrón de Lora del Río

Lámina 20. *San Sebastián*, El Greco. Colección Particular.

Comentario: Y en el año que se conmemoraba el IV Centenario de la muerte de El Greco, no dudamos en traer a esta página una obra de este genial pintor. Seleccionamos un bellissimo *Martirio de San Sebastián* que, por pertenecer a una colección privada, era poco conocido por el gran público. Tal vez el Greco quiso hacer una exaltación neoplatonizante de la belleza del cuerpo juvenil. El resultado es desde luego magnífico.



Miguel Castillo Guerrero

ICONOGRAFÍA DE SAN SEBASTIÁN

En el año 1988 se llevó a cabo una exposición en la catedral de Valladolid que, con el título de *El arte en la Iglesia de Castilla y León*, inauguraba el ciclo de **Las Edades del Hombre**, una fundación de carácter religioso que tiene como objetivo la difusión y promoción del arte religioso en la Comunidad de Castilla y León. En los años posteriores se han ido celebrando estas magnas exposiciones en las distintas diócesis de la región, saliendo incluso al extranjero (Amberes en 1995, Nueva York en 2002).

En 1999 tocó el turno de celebrar esta *mostra* en Palencia, que tuvimos el placer de visitar y de admirar; una vez más, la catedral de San Antolín, la "bella desconocida". Y entre las numerosas obras de arte allí expuestas bajo el título de *Memoria y Esplendores*, pudimos observar diversas representaciones del martirio de San Sebastián, nuestro santo patrón. Tal vez, el más impactante fuese la impresionante pintura que sobre este santo hiciera El Greco en su primera etapa y que se interpreta como un homenaje a los grandes personajes miguelangelescos de la Sixtina vaticana.

No obstante, hemos elegido de la obra allí expuesta, para traer a esta página una pequeña escultura de madera policromada de Alonso de Portillo, escultor y entallador palentino de la segunda mitad del siglo XV (1465-1506). Escultura que se encuentra en el retablo mayor de la parroquia de Villamuriel de Cerrato, en Palencia.



Este *San Sebastián* "está representado de pie, con las manos atadas por la espalda al tronco de un árbol. Tiene un nimbo radiante en la cabeza descubierta de la que caen los cabellos en melena ondulada hacia atrás. Lleva, como único vestido, un paño de caderas y los pies están sujetos con grilletes, que probablemente tengan por objeto aportar actualidad al tema aunque la interpretación iconográfica sea la tradicional, y que se corresponde con el primer suplicio que sufrió este mártir. En el cuerpo se pueden ver las huellas de los impactos de las flechas avivados por la policromía que simula sangre".

Alonso de Portillo, aunque sin grandes dotes artísticas al decir de los especialistas, sabe, sin embargo, conectar con el gusto de las gentes por medio de sus imágenes rígidas, hieráticas, en las que su misma ingenuidad les otorga el encanto de lo popular.

En el Museo de Bellas Artes de Bilbao encontramos otra escultura de San Sebastián de este mismo autor palentino, con similar grado de ingenua belleza que el de Palencia, y otro más, éste en mármol, en Aguilar de Campoo. Todos ellos guardan una gran semejanza de estilo. Podemos, pues, situar a este artista como un excelente recreador de la iconografía de nuestro Santo.

Lámina 21. *San Sebastián*, escultura en madera de Alonso de Portillo. Parroquia de Villamuriel de Cerrato. Palencia.

Comentario: Y cerramos esta selección iconográfica haciendo un homenaje a la Fundación de Las Edades del Hombre que en sus diversas exposiciones en las tierras de Castilla-León, tantas obras maestras hemos podido admirar. Y donde la iconografía de San Sebastián, en mayor o menor medida, siempre ha estado presente. Como, por ejemplo, en esta encantadora escultura de Alonso de Portillo, que tuvimos la ocasión de ver en la catedral de Palencia en 1999.

III. CONCLUSIONES

Ante el panorama educativo planteado en la sociedad española, donde cada vez con más frecuencia se oyen voces contradictorias que defienden posturas antagónicas, como es la presencia o no de la Religión en los planes de estudio, hemos creído interesante acercarnos a esta temática una vez que siguen saliendo a la luz pública, en la prensa diaria, el peligro que supone el desconocimiento de los temas religiosos en el alumnado que se orienta hacia las materias artísticas relacionadas con el grupo de las Humanidades, especialmente con la Historia del Arte o la Arquitectura.

Independientemente de qué tipo de enseñanza religiosa se ha de impartir en los centros educativos, lo que parece obvio es que pertenecemos a la cultura occidental fundada en el cristianismo, la filosofía griega y el derecho romano, y que esta realidad habría que tenerla siempre presente. El estudio de la Religión, o de las religiones, tendría al menos que abarcar el conocimiento de su historia, sus dogmas y las leyendas con ellas relacionadas. Esto sería imprescindible para que el estudioso pudiera interpretar sin dificultad el patrimonio cultural y artístico del mundo occidental. Y esto, por desgracia, no es lo que está ocurriendo en nuestras universidades, donde son cada día más los profesores que dan voces de alarma preocupados por la pobreza de conocimientos, especialmente religiosos, con los que llegan los nuevos ingresados en las Facultades y Escuelas de Arte.

Por eso hemos traído a estas páginas un proyecto que iniciamos hace más de veinte años con la finalidad de popularizar entre la población loreña un tema iconográfico religioso que emocionalmente les afectaba. La vida y muerte de San Sebastián, su santo patrón, tratado por el arte. La diversidad de las representaciones de este santo, como figura fascinante en la historia y en la leyenda, reaparece en el arte con notable frecuencia. “San Sebastián aparece joven o mayor, imberbe o barbudo, grácil o atlético. Sus vestidos son los de un gentil caballero o de un rudo soldado, de un elegante paje o de un aristocrático oficial”⁸.

Así, creemos que el objetivo se ha cumplido. El conocimiento y, en consecuencia, la valoración de este santo ha alcanzado cotas muy parecidas a la de la Virgen de Setefilla, la patrona de Lora. Y esta mayor valoración de San Sebastián se ha visto reforzada también por la posibilidad de comparar los diferentes tratamientos que los distintos estilos artísticos han aportado a la iconografía del Santo.

8 BRUGADA, *Martiría* (2002): *San Sebastián, intrépido y luminoso*, Barcelona, Centro de Pastoral Litúrgica.

Por ello, pensamos que propiciar la divulgación, desde un punto de vista educativo, de temas de cualquier índole, pero en este caso religioso, puede ayudar a paliar las carencias que algunos sectores de la sociedad pudiera presentar impidiéndoles por ello disfrutar plenamente de su historia y tradiciones locales.